

UN AMOR DESINTERESADO

19 de Mayo de 2019

Evangelio según JUAN 13,31-35

Cuando salió, dijo Jesús:

- Acaba de manifestarse la gloria del Hijo del hombre y, por su medio, la de Dios; y, por su medio, Dios va a manifestar su gloria y va a manifestarla muy pronto.

Hijos míos, ya me queda poco que estar con vosotros.

Me buscaréis, pero aquello que dije a los judíos: «Adonde yo voy, vosotros no sois capaces de venir», os lo digo también a vosotros ahora.

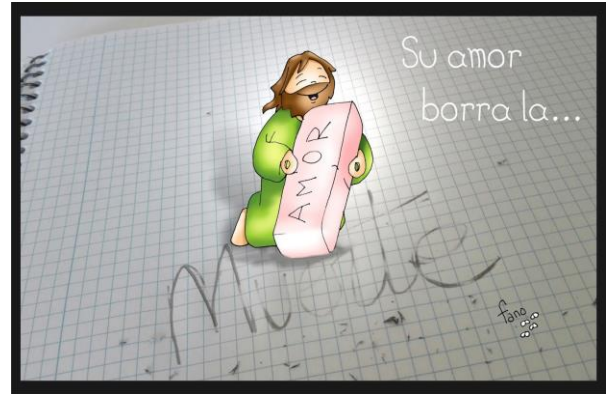
Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros; igual que yo os he amado, también vosotros amaos unos a otros. En esto conocerán todos que sois discípulos míos: en que os tenéis amor entre vosotros.



El cuarto evangelio nos presenta este “encargo” como *nuevo*. Si fuera un nuevo mandamiento, nos encontraríamos con una forma nueva de Ley. La *novedad* de este mandato está en que es Revelación del Amor Absoluto de Dios en Jesús como Don del Espíritu Santo.

Por eso, la señal de los cristianos, de la verdadera Iglesia de Jesús es la superación de barreras entre judíos y paganos, blancos y negros, justos y pecadores. Desde esta perspectiva,

donde hay amor ya no hay ley. Se traduce en calidad de relaciones interpersonales.



MÁS QUE UN DEBER

La vida del ser humano tiene su origen y su término en el misterio de un Dios que es amor infinito e insondable. Por eso, lo reconozcamos o no, la fuerza vital que circula por cada uno de nosotros proviene del amor y busca su desarrollo y plenitud en el amor.

Esto significa que el amor es mucho más que un deber que hemos de cumplir o una tarea moral que nos hemos de proponer. El amor es la vida misma, vivida de manera sana. Solo quien está en la vida desde una postura de amor está orientando su existencia en la dirección acertada.

Los cristianos hemos hablado mucho de las exigencias y sacrificios que comporta el amor, y, sin duda, es absolutamente necesario hacerlo si no queremos caer en falsos idealismos. Pero no siempre hemos recordado los efectos positivos del amor como fuerza básica que puede dinamizar y unificar nuestra vida de manera saludable.

NUEVAS RELACIONES

El ideal cristiano siempre invitará a superar la sospecha, la desconfianza permanente, el temor a ser invadidos, las actitudes defensivas que nos impone el mundo actual. Muchos tratan de escapar de los demás hacia la privacidad cómoda o hacia el reducido círculo de los más íntimos, y renuncian al realismo de la dimensión social del Evangelio. Porque, así como algunos quisieran un Cristo puramente espiritual, sin carne y sin cruz, también se pretenden relaciones interpersonales sólo mediadas por aparatos sofisticados, por pantallas y sistemas que se puedan encender y apagar a voluntad. Mientras tanto, el Evangelio nos invita siempre a correr el riesgo del encuentro con el rostro del otro, con su presencia física que interpela, con su dolor y sus reclamos, con su alegría que contagia en un constante cuerpo a cuerpo. La verdadera fe en el Hijo de Dios hecho carne es inseparable del don de sí, de la pertenencia a la comunidad, del servicio, de la reconciliación con la carne de los otros. El Hijo de Dios, en su encarnación, nos invitó a la revolución de la ternura.

LA SEÑAL DEL AMOR

Y salió el amor, a recorrer nuestros caminos,
a visitar ciudades, a mezclarse entre la gente.
Un extraño viento lo llevaba y lo traía, y con él
iba su voz, su alegría y su mensaje:
¡Hagamos del amor nuestra señal!

¡Dichosos aquellos que renuevan el amor gastado!
¡Dichosos aquellos que curan el amor herido!
¡Dichosos aquellos que encienden el amor apagado!
¡Dichosos aquellos que levantan el amor caído!
¡Dichosos aquellos que perdonan el amor equivocado!
¡Dichosos aquellos que enderezan el amor torcido!
¡Dichosos aquellos que liberan el amor atado!
¡Dichosos aquellos que entregan el amor recibido!
¡Dichosos aquellos que resucitan el amor muerto!

El amor es el fin. Porque todo acabará
menos el amor, todo pasará menos el amor,
todo sucumbirá, menos el amor.

Al final, toda la convivencia se
fundamentará y realizará en el amor.



El que solamente pone el sentido de su vida en lo aprovechable y útil terminará necesariamente en una crisis vital.»

PARA REFLEXIONAR

- ¿Qué te ayuda a vivir en comunión con Jesús?
- ¿El seguimiento de Jesús alienta tu compromiso?
- ¿Cómo concretas en tu vida el encargo del amor?